

Eje 4 Actividad 3, Más allá hay dragones.

Resumen.- Más allá hay dragones.

Desde su origen y hasta la fecha, el ser humano ha realizado actividades de observación, de exploración de su entorno y ha experimentado con materiales o elementos no siempre tangibles, de las cuáles ha obtenido conocimientos que le han servido para formular postulados e imaginar mundos alternos o lejanos que le permitan entender desde la creación del planeta que habita, su existencia en él, su funcionamiento, los cambios en su ambiente, su participación en el universo del qué forma parte y su evolución.

La información conocida y sus límites históricos establecidos se modifican cuando personajes con nuevas ideas y conceptos se atreven a imaginar y proponer postulados que cuestionan su veracidad y operatividad, consiguiendo explicar las observaciones o los experimentos de sus teorías.

Así las culturas más ancestrales tuvieron sus mitos, pero casi todos ellos postulaban la existencia de uno o más de un ser supremo (de algo o alguien) que estaría encargado de separar el cielo de la Tierra, las aguas de los continentes, la luz de la oscuridad; observando el cielo descubrieron el movimiento de las estrellas, los planetas (en griego vagabundos), cinco al principio Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno, los otros dos vagabundos eran la Luna y el Sol, en total 7, razón por la que el 7 es un número tan especial; hay 7 días de la semana (de hecho en muchos idiomas se les llama con los nombres de los planetas: lunes por la Luna, martes por Marte, miércoles por Mercurio, etc.), hay 7 notas musicales, hay 7 colores en el Arco Iris (eso fue una decisión de Newton al hacer pasar la luz blanca por un prisma).

La imaginación de un sistema de esferas concéntricas, de Aristóteles, dio explicación al movimiento de los 7 planetas en el universo, hasta que llegó nueva concepción del mundo postulada por Nicolás Copérnico en el siglo XVI colocó al Sol y no a la Tierra en el centro de su sistema del mundo.

